

La Semana Cómica

NUMERO 463
FUNDADA EN 1935
Teléfono 6080 — Apartado 97 San José, Costa Rica, Editor: PIO LUIS ACUÑA Sábado 1º de Setiembre 1945

Costa Rica vale 25 CENTIMOS

El Burumbúm de los Alemanes

El Presidente siempre paga los platos rotos...

Suplicios que les aplicaríamos

En Costa Rica existen cinco poderes, a saber:

- El primero: Legislativo.
- El segundo: Ejecutivo.
- El tercero: Judicial.
- El cuarto: la prensa.
- Y el quinto: los Pinto.

Y así es. Los Pinto son muchos y son muy bravos y más cuando tiene razón como en el caso de sus cuñados.

Los Pinto pelean por radio, por la prensa y hasta en la calle, si es el caso, y de esta vez han tenido un señalado triunfo con el pronunciamiento hecho por la Corte Suprema de Justicia. Pero bien, vamos al asunto de los alemanes. Perfectamente podrían arreglarse las cosas de un modo muy sencillo.

Dadas las circunstancias actuales bien puede venir a Costa Rica el alemán más nazi habido y por haber, y aquí se estrella. Más aún, Goering preferiría que lo sometieran a un consejo de guerra, allá en Europa, antes que lo trajeran a Costa

Rica obligado a varias cosas. Por ejemplo, a todas estas:

- Asistir a una sesión del Congreso.
- Leerse los reportajes de don Solón.

—Oír las retretas de la Banda Militar cinco noches seguidas.

—Averiguar cuando es que la Municipalidad de San José va a pagar sus cuentas.

—Pasa a la pág. OCHO.



Don Teodoro y don Víctor Guardia frente a frente.

DON TEO:—Ustedes en lugar de ayudarme a salir del conflicto, me han hecho una quebrazón...

DON VICTOR:—Bueno, don Teo, ahora esperamos que una vez

aprobado el Código Electoral, ponga en nuestras manos la máxima autoridad...

DON TEO:—¡Pooooonia!!!

Cuántos polacos hay en Costa Rica?

Estamos casi seguros de que ya no queda en Costa Rica ni un polaco. Todos, absolutamente todos, se han hecho costarricenses, pues los que quedaban, han obtenido carta de naturalización en el curso de esta semana.

Es inexplicable que esos polacos no quieran conservar su verdadera nacionalidad cuando su patria, Polonia, es tierra privilegiada.

Algunas personas, extrañadas del chorro de polacos que diariamente se hacen costarricenses, creen que se trata de nombres inventados, con el fin de usarlos como forros en las próximas elecciones.

Y lo que más llama la atención es que hay una oficina de abogados que no hace otra cosa que fabricar costarricenses con material polaco.

Sinmiburradita

Sinmigo viajaba a bordo de un trasatlántico.

De pronto alguien explicó:

—En estos momentos vamos a pasar por el trópico de Cáncer...

Y Sinmigo, muy preocupado, preguntó:

—¿Y dígame, señor, no hay peligro de contagio?

Don Teodoro está muy preocupado



Milagrosamente uno de nuestros fotógrafos logró obtener este retrato de don Teodoro. Vean la expresión de sus ojos.

Algunos dirán que fue tomada en el instante en que el señor Presidente estudiaba los problemas de la post-guerra, de la especulación o de la crisis fiscal, pero, no fue así. La fotografía fue tomada en el instante en que le contaban a don Teodoro que se le había roto su bate de jugar polo.

Premiamos a nuestro fotógrafo por su labor y le encargamos una artística fotografía de nuestro querido Presidente. Le dijimos que lo tomara de tiempo y ojalá trabajando y nos dió esta respuesta:

—Es muy difícil tomar una fotografía de don Teodoro pues casi nunca está en su despacho. Y para retratarlo trabajando, sólo hay una manera: tomarle una instantánea.



El Proceso de los Alemanes

En nuestra edición anterior, al comentar las publicaciones referentes al reingreso al país de los alemanes casados con señoras costarricenses, fuimos los primeros en apoyar esa idea en cuanto a aquellos ciudadanos que así lo merecieran por su buena conducta.

Han pasado los días y el asunto se ha convertido en un proceso que agita la conciencia nacional; en el país han repercutido las voces angustiadas de las mujeres costarricenses pidiendo, en nombre de la justicia, el retorno de sus maridos a sus hogares; distinguidos hombres públicos han externado su pensamiento favorable a la idea, aún cuando no han faltado unos pocos que han involucrado sus pasiones políticas con perjuicio evidente para la causa que se defiende; el Poder Ejecutivo ha demostrado de modo irrefutable sus buenos empeños por el retorno de esos ciudadanos siempre y cuando no se violen los acuerdos internacionales suscritos por nuestro país; y finalmente la Corte Suprema de Justicia ha hecho un pronunciamiento, muy bien inspirado pero que quizás no pase de los límites de un noble romanticismo. Decimos esto con dolor toda vez que desgraciadamente la realidad es otra, ya que la actitud del Departamento de Estado de los Estados Unidos es rotundamente desfavorable al generoso empeño. Prueba de ello no es sólo la fracción de la nota de la Embajada de los Estados Unidos publicada por el Señor Presidente de la República, hay algo más: podemos decir que en distintas formas la Legación Norteamericana ha expresado ya no sólo su inconformidad, sino también cierto sentimiento de malestar. Y las cosas han llegado al extremo de que el Poder Ejecutivo considera que para él sería desdoloroso continuar insistiendo en el asunto. Esto por cuanto el público que desconoce la actuación del Señor Secretario de Relaciones Exteriores en todo lo largo del proceso, ignora que en la última respuesta de la Embajada Norteamericana hubo algo más que una rotunda negativa: cierta rudeza y muy sensible por cierto.

En consecuencia, prácticamente nos encontramos en un callejón sin salida. El Poder Ejecutivo ha agotado todos sus recursos y todos sus medios y quizás una nueva intervención suya podría producir rozamientos que en ninguna forma deseamos.

Bien claro queda que el señor Presidente de la República y su Secretario de Relaciones Exteriores soportaron con estoicismo los fuegos de la campaña en los precisos días en que ambos multiplicaban sus nobles empeños para llevar la tranquilidad a los angustiados hogares de las señoras costarricenses, y clara se perfila la realidad de las cosas: el Departamento de Estado se opone rotundamente al regreso de los ciudadanos alemanes y da por agotadas las conversiones al respecto.

Mucho respetamos el juicio de tan alto tribunal, y de nuevo señalamos nuestra posición de periodistas independientes inclinados a la idea de que regresen a sus hogares aquellos ciudadanos alemanes que muestren una página limpia en sus actividades dentro del drama de la guerra que felizmente ha terminado. Pero bien, no nos conformamos con una simple como rotunda negativa del Departamento de Estado. Por los mismos principios de justicia y de democracia que sustenta el gran país del Norte, debemos los costarricenses conocer en toda su extensión el fundamento de la negativa norteamericana. En los Estados Unidos en donde la libertad de prensa es un credo, se agita en estos momentos el pro-

(Pasa a la pág. SEIS).

Meditaciones

Escucha a todos pero cree en pocos.

A todos oye, mas con pocos habla.

espíritu. Según es el hombre, así es su charla.

La discusión es masculina; la conversación es femenina.

Las mujeres curan todo sus pesares hablando.

La conversación es la imagen del

Seis mil muertos que votaban

Informan los periódicos que el jefe del Registro Cívico ha depurado las listas de los sufragantes eliminado de ellas nada menos que seis mil difuntos...

¿Y qué va a hacer ahora el jefe del registro con esa lista de difuntillos?

¿Será esto un secreto como la

Diccionario

Por Ximénez.

CAREY. — Carra que se distingue con la letra k en las barajas babilónicas y que representa un rey barbudo, vestido con sus atavíos de fiesta.

MISERO. — Cero de uno. Se dice así uno mismo cuando no tiene unidad a la derecha.

ESPERA. — Fruta que es pera y no olma.

SANCHEZ. — Del castellano San, apócope de Santo, y del francés chez, indicativo de lugar, santo que está cerca de uno.

FASTOS. — Del inglés fast, aprieta, y os, pronombre personal, significativo de nosotros. Apurémonos.

FINADOS. — Darle fin a dos cosas a un mismo tiempo.

PEDAZO. — Ruido funesto.

SOBERBIO. — Exclamación insultante, usada en tiempos antiguos, y en la cual se les decía berbios, a quienes no le eran.

PERFUMAR. — Fumar más de una vez y con alguna persistencia.

RAMONA. — Rama grande.

MUJERES. — Animales que mujen.

SEDE. — Sed de quinta categoría, que en ocasiones agobia a los prelados. La más grave de todas las sedes, como es sabido, es la seda.

SEDA. — Sed femenina, de incomparable fortaleza y tenacidad.

FORTALEZA. — Del inglés for, que quiere decir para, del castellano tal y del andaluz eza, que quiere decir esa. Para esa tal. Palabra insultante cuando se le dirige a una dama.

TEMEN. — De té, infusión de origen asiático, y men, hombres en inglés. Té que toman los hombres.

MENTALES. — Hombres tales.

MALVADO. — Malva que da el dó de pecho.

LOTERIA. — Manera de decir lo quería, que tienen los niños.

LOTERO. — Iten per item.

ADEMAN. — A usada por el hombre.

EVASION. — Eva nacida en la ciudad de Sión.

CASIANO. — Parte de la espalda.

Interpelación Paternal

Como vuevas a asomar T
A esa puerta, Guadalu P.
Con ayuda de una tran K
Te haré que caigas de bru CC.
Ya hace tiempo que te di G
Que si un galán te sedu C.
Ni aquel que todo lo pue D
Te librará de una nu B.
Y que no ha de valer T
Que tu madre te discul P.
Porque si ella es mante K
Y a tu defensa la indu CC.
Mi carácter no transi G
En cuanto al honor condu C.
Y mi cólera no ce D
Si a la cholla se me su B.

bomba atómica; ¡A saber!
Por otro lado en eso de eliminar difuntos hay mucha voluptuosidad cuando lo acostumbrado es eliminar vivos.

Pero lo que ocurre es otra cosa: en las listas de los sufragantes hay tal abundancia de difuntos que se impone irlos eliminando. Cualquiera persona que examine esas listas, llorará en el acto pues con seguridad se encuentra algún muertillo o varios muertillos de su familia.

Finalmente en las esferas del gobierno dicen que esos seis mil difuntos fueron los forros que nos metió don León. Y como donde las dan, las toman, resulta que don León explica que el ochenta por ciento de los que quedan componen la bomba atómica de los difuntos que le metió don Teo.

En fin que las listas de sufragantes parecen haber sido copiadas de las páginas de muertos que publica Tristán todos los años para el 2 de noviembre.

Convenimos, pues, en que al famoso código electoral, que nunca será ley de la República, le falta una legislación que contemple a los muertos. De lo contrario, cómo ellos quedan fuera de la ley, seguirán siendo para nuestros líderes políticos un material muy aprovechado.

¡Aprovechadísimo!

Las criadas y la confesión

En casa de una distinguida familia la señora se propuso que aquel día, 24 de diciembre, se confesaran todas las muchachas a su servicio. Entre las criadas había una muy bruta, a quien la señora hizo toda clase de esfuerzos para enseñarle el modo de confesarse. De manera que cuando la poco talentosa fámula regresó de última, de la iglesia, su señora se apresuró a preguntarle:

—Bueno, Resura, cuéntame: como te fue con el padre?

—“Me fue tan bien, mi señora — contestó la Resura — que de todo lo que me preguntó el padre yo tuve!”

Estocada a fondo

En cierta ocasión, el eminente dramaturgo Alfred Capus hacía repoches a un colega porque éste no le había enviado su último libro.

—Pero— continuó diciendo, en tono de broma—no me lo mandes. Mañana lo compraré y sabrás que el comprador he sido yo.

MANI

—La sopa tiene un botón de calzoncillo. Esto es intolerable.

—¿Y qué, señor? ¿Cree que a peso el cubierto iban a ponerle un calzoncillo entero?

Apuros en una Conocida Sociedad

A la Sociedad Costarricense de Seguros de Vida le están soplando malos vientos. En primer término resulta que por tratarse de una institución muy antigua, pues tiene como cincuenta años de fundada, los socios se están muriendo por docenas. Y esto, claro está, ha complicado las cosas pues mes a mes los socios sobrevivientes tienen que pagar por las numerosas defunciones que se registran.

La noticia de que la Sociedad está renqueando, ha asustado a los socios y muchos de ellos, por no

perder sus contribuciones, se han apresurado a pelar ratz.

Los señores de la directiva tratan, en una forma muy original, de salir del naufragio. Han solicitado un préstamo, a la Caja del Seguro Social,—que está para que le presten a ella—, con el fin de poner al día los pagos de las pólizas vencidas. ¡Y para cubrir la deuda ofrece pagar conforme los morosos se vayan poniendo al día...!

Tenemos entonces que los socios morosos resultan premiados con

(Pasa a la pág. SIETE)



EL ECLIPSE DEL SOL NACIENTE

Sindicato de maridos oprimidos Contra ciertas modas protesta enérgicamente una señora

El dicho que la unión hace la fuerza ha sido tan repetido por los oradores sindicalistas como la palabra "número" por las telefonistas. Pero en realidad, fuerza no tienen sino dos clases de uniones: la de los matrimonios y la de los tubos del acueducto.

No recordamos bien si fue un autor español de proverbios chinos el que dijo que ni el perro más dócil y sumiso se dejaría atar para toda la vida. Pero en todo caso, eso que no hacen los perros lo hacen los maridos, y de ahí que pueda sospecharse que el autor español del proverbio chino fuera soltero.

Entre los perros y los maridos atados posiblemente estos últimos estén en mejores condiciones de defenderse; y uno de los recursos de que disponen —no siempre eficaz desgraciadamente— es la unión. Como los obreros de una fábrica, los maridos se unen también para defenderse, los primeros contra el patrón y los segundos de la "patrona". La cual puede llegar hasta darles sus prestaciones pero jamás garantías.

Que se sepa, los maridos han formado hasta hoy dos asociaciones: la "UMO", que es la Unión de Maridos Oprimidos, y la "UMAL", que congrega a la Unión de Maridos Aparentemente Libres. Pero en realidad esta última asociación no es sino una sucursal de la primera, ya que los maridos aparentemente libres son, al fin y al cabo, maridos oprimidos. Sólo que de la UMO hacen parte los que han perdido ya

toda esperanza de liberación, al paso que en la UMAL esperan su redención los que disfrutan de una libertad aparente. En otras palabras, que entre la UMAL y la UMO hay exactamente la misma diferencia que entre el infierno y el purgatorio.

Las tenidas y reuniones de los socios de la UMAL se celebran, como es obvio suponerlo con mucha más frecuencia y amplitud, sin que los sobrecoja excesivamente la angustia de llegar tarde a la casa para el almuerzo. En esas reuniones se toman aperitivos y decisiones, se hacen brindis por la libertad, por el sexo fuerte y por los emancipadores que él ha tenido, y al final, después de haber hablado impropiedades de las mujeres despóticas, todos se van para sus casas, ya que comprenden que no podrían ir a otras que no sean las suyas.

Las reuniones de la UMO se celebran más espaciadas y muy pocos de los socios alzan la voz, acostumbrados como están ya a que se las alcen a ellos. La mayoría vive negando de lo que pueden: del mal tiempo, de la intervención de precios, de las mujeres fatales y —quien lo creyera!— hasta de los Santos.

Y el Presidente de esa sociedad nos ha hecho declaraciones que son toda una sentencia:

—“Para encontrarle gusto a la soltería, no hay como casarse!”

(De Sábado)

¡Hay que ver como está la sociedad! —exclamó la amiga, y dejó con visible desvío sobre la mesa el aristocrático periódico que tenía ante sus ojos.

Como mi amiga es toda una señora doblemente respetable por su educación y por sus años, me creí en el caso, por pura cortesía y porque su observación no cayese en el vacío, de esbozar unas leves trivialidades sobre el tema de que no todo tiempo pasado fue mejor.

—Ya sé— me interrumpió— que usted tienes buenas absolvederas y, especialmente, para eso que suele llamar cosas de hombres y mujeres.

Protesté vagamente contra semejante imputación de laxismo y continuamos unos instantes cambiando lugares comunes hasta que me decidí a preguntar a mi amiga si podía saberse cuál era la piedra de escándalo en que había tropezado en un diario como el que leía, poco propenso y atrevimientos de ninguna clase.

—Ya supondrá usted— me respondió— que, aunque sólo sea por efecto de los años, sé lo bastante de la vida para no sorprenderme de que un señor se vaya de excursión por esos mundos con la esposa de otro. Es ésta una de tan-

tas cosas que, como usted dice han pasado siempre y es de temer que seguirán pasando hasta la consumación de los siglos. Lo que antes no pasaba, es que la Prensa diese cuenta cínicamente de estas intimidades en los "ecos de sociedad".

A punto estuve de confesar que también para mí representaba esto una novedad indeseable; pero, antes de ceder en mi convencional defensa de las costumbres contemporáneas, sugerí cautamente la posibilidad de que se tratase de una mala interpretación.

—¿Sí?— exclamó mi interlocutora con viveza—. ¡Lea usted!

Y entregándome el periódico me señaló el pasaje culpable, el cual cambiados nombres y lugares, decía así:

“El nuevo ministro de Camerlândia, que tantas simpatías supo ganarse durante su anterior estancia en nuestro país, como secretario de Legación, ha llegado hoy a Pasa a la Página SEIS

Balada Bambótica

Rodrigo de Arce.

Don Malin Malin Malimbo y Malón Malón Malambo, estaban jugando al ambo sobre las mesas del limbo.

Un cheque les salió chimbo y Malín, que era muy sambo casi que le tumba el tambo a la parte, de un sumbimbo.

—Una parada de bimbo, replicó Malón Malambo. —Por cuántos?, dijo Malimbo. Por el valor de mi cambio.

Ambos a dos el dardimbo cogieron con el manambo le dieron cierto meambo y suáz! su cincocenimbo!

Paseábase por el limbo el patriarca Limbolambo santo muy desperembimbo y azás proselitindambo.

Y en viendo lo que Malimbo jugaba con don Malambo resolvió meter el pambo medio fullerizoncimbo.

Hubo gresga y sindumbimbo. Malimbo con un palambo le asestó cruel estacambo al pobre profetibimbo.

Intervino don Cachimbo joven polizontembambo A los dos, con cadenambo los llevó a calabozimbo.

Un angelito bombimbo que los estaba orservambo se asustó de aquel malimbo y lo encontraron lloranibo

en los retretes del limbo. Por lo cual, lector cachimbo deja que Malin Malambo jueguen solos su dadimbo.

pues, de no, si fullerambo te darán tremendo bambo sobre los predios del bimbo.

Falta rimar dimbo, chimbo pambo, tumbo, cumbo y cambo. Pero ya está el limbo.



YA NO PUEDE MAS!...

Aparato ideal

—Mi aparato de radio es tan excelentemente selectivo.

—dice un radioescucha a otro— que logra destacar una estación de otra que está apenas a un centímetro de diferencia de onda.

El segundo radioescucha permanece un momento reflexivo y en seguida contesta:

—¿Y lo llamas selectivo? ¡Para eso el mío! Fíjate que noches pasadas transmitía un cuarteto vocal. Y como el tenor cantaba muy mal, con un simple movimiento del selector logré aislar al tenor y seguí escuchando a los otros.

Galantería sin la letra A

Premio del lector llevará. Cuando el discurso leyere, Si en alguna línea viere Razón escrita con A.

Vuestros ojos bellos ví. Qué divinos como bellos, Estoy perdido por ellos, Si en verlos no me perdí. Yo me considero en mí Confuso entre muerto y vivo; Dolor y gusto recibo, Tengo temor, bien espero, Y en fin, digo lo que me quiere

Administración de Precios

ARROZ

Se avisa al comercio y público en general que el precio para el ARROZ importado por el Banco Nacional se ha fijado en **₡ 57.00** el quintal por mayor para detallar a **₡ 0.60** la libra.

Isaac Zúñiga Montúfar
Administrador de Precios

San José, 30 Agosto de 1945.

COMENTARIOS

El Regreso del señor Embajador de México

Un diario de México registra la noticia de que el Licenciado don Roberto Córdova, Embajador del citado país en Costa Rica, ha presentado su renuncia en forma irrevocable.

La cancillería mexicana le ha dado al señor Córdova el más amplio respaldo, renovándole sus sentimientos de confianza y de aprecio, pero él prefiere regresar a su noble y bella tierra.

Hasta aquí el informe del periódico aludido.

Examinando serenamente este asunto tenemos que declarar que mucho nos preocupa. No es el momento de renovar comentarios acerca del incidente suscitado alrededor del distinguido diplomático quien desde el plano superior de su vigoroso talento ha de juzgar generosamente cuanto ha ocurrido. Así de hecho las asperezas de las publicaciones de que fue objeto no enturbiarán las claras aguas de su cariño por Costa Rica. De esto estamos seguros. No es tan poco el momento para decir que entre los que protestaron acaloradamente por la supuesta intervención del señor Córdova en nuestra política, existen algunos de muy discutibles credenciales. Esto es, aquellos caballeros de la blanca armadura quienes a raíz de las últimas elecciones fueron en busca del señor diplomático a fin de que él pusiera sus valiosas influencias en el sentido de que México no reconociera al gobierno del señor Picado... O en buen romance: vestales del fuego sagrado del civismo costarricense dan pruebas de muy trágica memoria al extremo de olvidar las roturas de sus propias túnicas.

Concretados, pues, no al incidente sino a sus consecuencias, hemos de lamentar que el Poder Ejecutivo no rodeara al señor Córdova del calor que tanto merece un diplomático de su altura. Los dos reportajes oficiales que se publicaron bien pudieron dar la impresión de que se trataba de una simple cortesía. Claro está que eso no fue así y que somos los primeros en reconocer la sinceridad que los inspiró, pero limitado el Ejecutivo a esa acción, bien podrían servir dichos reportajes como clisé para llenar simples fórmulas protocolarias con otro diplomático que no se hubiera arraigado tanto en el país como el señor representante mexicano. Basta un simple cambio de nombres y de escenario.

Olvídemos por un momento los cargos formulados al señor Córdova. Pues bien, hay que reconocer que hasta la fecha ningún diplomático

mexicano ha hecho en Costa Rica una labor tan brillante como la suya. En el campo internacional fue nuestro amigo bien probado, lo mismo que en todas sus importantes actividades. Muchas de ellas, aparentemente de menos linaje, han repercutido en los hogares costarricenses: por ejemplo, su entusiasmo por obtener becas mexicanas en beneficio exclusivo para nuestra juventud.

En resumen, el señor Córdova en su labor puso talento y corazón.

Por otra parte conviene meditar en la actitud del Poder Ejecutivo de Costa Rica. ¿Es posible que todo un gobierno que cuenta con recursos inagotables procediera, tan desatinadamente por falta de visión política, o por abundancia de torpeza en su conducta? Y que conste, no dudamos de la sinceridad ni de los buenos deseos del Poder Ejecutivo, pero en un caso como éste no debió limitarse a seguir cantando villancicos por el camino de las buenas intenciones, y menos aún cuando cabal cuenta ha tenido que darse de la indefensión en que el señor Córdova ha estado precisamente por su elevada investidura.

Dichas las palabras anteriores, vol vemos nuestras miradas hacia un punto que nos llama la atención: ¿cuál será ahora la política a seguir por la cancillería mexicana tan identificada con su Embajador en Costa Rica? ¿Se presentará el caso de que México se abstenga, durante un largo período, a nombrar representantes diplomáticos en nuestro país? ¿Adónde terminará este proceso? Francamente, no lo sospechamos. Lo único que podemos decir en esta ocasión es muy limitado: nuestro anhelo porque la Virgen de los Milagros siga protegiendo con su manto divino al gobierno de Costa Rica.

Pencho Alvarado Jefe de Detectives

Se asegura que el Poder Ejecutivo se inclina por trasladar a otro puesto a Pencho Alvarado, el cacique de Cartago.

Se dice que es candidato al puesto de Jefe de Detectives.

La idea no es mala del todo: así se le podría encargar que investigara quienes fueron los que les metieron tantos forros a don León Cortés en la campaña política pasada....

Aclaración espontánea

Fue nuestro periódico el que rompió los primeros fuegos alrededor del retorno de los alemanes a Costa Rica. En la edición anterior expusimos, en forma espontánea, nuestro deseo de que el ave de la paz, hasta donde las circunstancias lo permitieran, retornara a hacer su nido en los hogares de las señoras costarricenses casadas con alemanes. Basados en la publicación de un periódico

ceso. Pero, la evidencia nos ha desarmado. Los señores Presidente de la República y Secretario de Relaciones Exteriores han demostrado en forma irrefutable que tanto el uno como el otro ya habían puesto sus buenos empeños en obtener hasta donde fuera posible, una buena resolución del asunto.

Aclarada la actitud del Poder Ejecutivo, nos sentimos en la obli-

Loca Peligrosa que anda suelta



"Lola la Loca" es una hermosa señora que sufre perturbaciones mentales al extremo de considerarse sumamente peligrosa.

Lola era una mujer muy cuerda y su resistencia cerebral era tan vigorosa que se leía los reportajes de Solón Núñez sin sufrir ninguna perturbación. Era un cerebro puesto a prueba. Sin embargo, últimamente presentaba ciertos síntomas alarmantes: contaba que había visto a don Kincho Peralta en camiseta, que ella era partidaria de don Fernando Esquivel y que en Alajuela tenía una gran popularidad la candidatura de don Máximo Quesada.

Intrigada la familia, se puso en observación, pero un día de estos Lola, armada de un revólver, salió corriendo por esas calles de Dios. Y hoy logró escaparse de su casa. Anda disfrazada y para reconocerla sólo hay un medio: oírla hablar. Y es que cuando lo hace se nota que está desvirolada pero de remate. Figúrense que dice que en Costa Rica hay gobierno.

¡Habrás visto loca más grande!

Algo sabía...

Al llegar a una bocacalle, un camión atropella a un auto.

El Vigilante.

¡Dígame! ¿No aprendió a tocar la bocina?

El chofer.—La bocina, sí. ¡Lo que no aprendí es a manejar!

CARTA QUE NOS HONRA

Agosto 30, 1945.

Sr. don Luis de Aliaga,

c/d. LA SEMANA COMICA, Ciudad

He leído con interés su carta abierta publicada en LA SEMANA COMICA del sábado 25 del mes en curso y dirigida al suscrito en su calidad de Presidente del Congreso.

Encuentro justificada su preocupación. El Congreso ha llegado a ser objeto de la mayor indiferencia de la prensa costarricense y, por ende, del país, por razones que usted y yo adivinamos y que la mayor parte de los señores Representantes no desconocen.

Habría usted observado que, salvo una que otra excepción, tan sólo interesa a la prensa el aspecto sensacional de algunos debates o de algunos proyectos, sobre todo si ello puede inclinar el platillo de la balanza política en el sentido que más convenga a las simpatías del periódico informante.

Hay que reconocer que los Congresos, como norma natural por su extracción netamente política, presentan un contenido heterogéneo en diversos aspectos. Es, por lo mismo, imposible esperar que sean formados únicamente por los más capacitados de los respectivos lugares.

Sin embargo, el defecto no se circunscribe a los propios diputados ni se origina en ellos mismos espontáneamente siempre. Del perjuicio ocasionado a más de un Congreso tienen mayor culpa los que han manejado o manejan a voluntad las teclas políticas, al extremo de borrar en algunos casos la propia personalidad del congresista, convirtiéndolo en el "yes man" de que nos hablaba el General Pinaud en sus tiempos de editorialista de La Tribuna.

Puede ser obra paciente y tardada en algún Congreso la de obtener el levantamiento de la pesada losa con que el amo político impone su voluntad al "yes man", y consigue, —sin gobernar—, la ejecución de sus propósitos.

Elevar el nivel de un Congreso no es ni puede ser obra exclusiva de su Presidente. Es necesaria la cooperación de todos los diputados. Si esto no es posible, se reduce el beneficio a un limitado número de representantes.

En relación con una observación que usted hace, tengo que decir que desde mi ascenso a la Presidencia del Congreso he intentado hacer resaltar la labor de las Comisiones que bien han trabajado; inclusive he aplaudido a algunos señores diputados específicamente, para que el país se dé cuenta de que el Congreso no es el "insulso conjunto" con cuyo mote algunos escritores hacen su regocijado y denigrante comentario.

La publicación de un diario de los debates, que usted sugiere, podría ayudar algo al conocimiento de la labor de los señores diputados. Pero por encima de toda obra de tinta y papel está el propio empeño de los Representantes por borrar la impresión que el país ha ido adquiriendo y que según se desprende de su carta, ya posee, y que bien poco favorece a uno de los más importantes Poderes de la Nación.

Mientras la conducta de los diputados se juzgue a través de un prisma político y se califique su actuación en la Cámara únicamente conforme a los intereses de partido, habrá siempre quienes hablen mal del Congreso.

Encontrar un conglomerado mayoritario que observe con serenidad es asunto bien difícil. Cuando las pasiones son las que juzgan y los intereses creados los que deciden, no queda más remedio que seguir la corriente o hacerse a un lado para que no salpique.

En cuanto a mí, al término de mi período de diputado, que vence el 30 de abril de 1946, volveré al pleno ejercicio de mi profesión de médico, separándome de la política activa. Me retiraré satisfecho de haber hecho lo posible por el Congreso y lo más por mi patria. Dejo el campo a otros serenamente convencido de que he cumplido con mi deber.

De usted muy atentamente,

R. A. GRILLO

Periodista que llega



Ayer llegó a esta capital la joven periodista Kitty Smith, enviada especialmente por el conocido publicista Roberto Ripley, autor de las curiosidades llamadas "Aunque usted no lo crea". Hoy hablamos con ella y nos dijo que en Costa Rica había encon-

Milagrosa Curación

Esta bella señorita sufría una extraña enfermedad; sufría de calores sofocantes y por eso se bañaba hasta ocho veces al día. Más de una vez se introdujo en una refrigeradora sin lograr ponerse fría, pero no lo lograba. Finalmente buscó al doctor Quirce y éste le dió una receta infalible. Hoy, ya curada, quiere divulgar su caso con el fin de que pueda ser aprovechado por otros enfermos. Dice que el medio infalible para que una persona se quede fría es oír esto:

Que el gobierno bisagra que nos gastamos, ha dispuesto que la papeleta de candidatos a diputados por la provincia de San José, la encabece nada menos que Sinmigo...



trado cosas sorprendentes como esta: que Sinmigo fuera Secretario de Fomento. Pero la chica cree que adonde va a encontrar grandes motivos para sus publicaciones, va ser cuando se conozcan los detalles de las cuentas de la Caja del Seguro Social...

La saludamos.

Publicaciones Recibidas

Hemos recibido, con agrado, el listado por don Abelardo Bonilla y bro Peruanidad y Cultura, de don por don Joaquín García Monge, Carlos Fernández Sesserego. Con gusto lo comentaremos oportuno. Este joven escritor aparece presen tunamente.

Dos señoritas en grandes apuros



Estas dos bellas señoritas están en un grave problema:

Cada una tiene su novio y son correspondidas apasionadamente. Hace varios meses se organizaron para casarse y tienen todo listo: muebles, ropa de cama, adornos y muchas otras cosas. Basta decir que a París pidieron sus vestidos de novias y al go más...

Sus novios quieren casarse en seguida, pero ponen los pequeños pe-

ros: —Encontrar quien les alquile una casa en un pequeño barrio y a un precio favorable, y saber en donde hallan dos cocineras siquiera regulares.

¡¡¡Bueno...!!

HOY!

Se abrió el nuevo
Departamento

HOY!

de Artículos para Caballeros

"La Gloria"

(La Tienda de Moda)

en _____

Santiago Crespo & Cia.

Retruécanos Caprichosos

Por Ferjor.

VA-CUNA

Enviéle cuna y vacuna a su niño primoroso, el buen esposo de Puna, a quien atento y dichoso queriendo ahorrar, qué curioso! Telegrafiéle: —"Va-cuna".

BATUTA o VA A TUTA

Allá en el pueblo de Tuta, el director de la banda dirige bien la batuta, cuando ella ligero anda es señas de que... "ba a Tuta"

CONTRA CIERTAS MODAS.. (Viene de la pág. TRES).

esta ciudad. Esta vez le acompaña la bella señora de Fulanowsky. Los ilustres viajeros saldrán mañana, en automóvil, para el campo".

Apenas terminada en alta voz esta lectura, y mientras yo, con una sonrisa de suficiencia, me preparaba a defender el distinguido cronista de salones que había dado pretexto a la indignación de mi amiga, adelantóse ésta y preguntarme:

—¿Le parece a usted muy correcto que ese señor viaje y pernocte con la esposa de otro y que, además se pregone esto a los cuatro vientos en letras de molde?

—Como yo me figuraba — respondí con la suavidad del que tiene en su mano el mejor triunfo —, estamos fantaseando sobre un supuesto equivocado. Se trata de una moda francesa...

—Francesa tenía que ser...!

—Me he expresado mal. Quise decir una costumbre de lenguaje, una manera de hablar francesa, que, como tantas otras, tratan de implantar por acá los que piensan que con tales postizos van a dar a su estilo la distinción y originalidad que no saben conseguir de otro modo. Los periodistas franceses, al hablar de un matrimonio, designan al marido por el cargo, no acostumbra a decir, como nosotros, "el presidente y su señora", sino "el presidente y madame Zutáñez". Por esto el pasaje que ha dado pie a nuestro coloquio significa, leído a la francesa, que el ministro de

VENTANA O VENTA DE ANA

Una venta de licores abrió en el camino, Ana. Y al hombre de sus amores le causa sus sinsabores cuando cierra la... "venta Ana."

TÉLARANA o TE LA ARANA

Bajando un telaraza, atacó el gato a Vicente, porque es del gato esa maña. Y ante el peligro inminente, dijo su madre no es caña: —Quita la cara ¡Imprudente! porque el gato "te la araña!"

Camelandia viaja honestamente con su esposa.

—Pues esto es todavía peor — replicó mi interlocutora, exaltándose por momentos —. ¿Con qué derecho se permiten ahora los cronistas de salones obligarme a que lea en francés lo que figura escrito en castellano? ¿Acaso es tan zafio nuestro idioma que hemos de recurrir a otro, para mencionar a las gentes de calidad? Además, si usted sabía que ese ministro de Camelandia se llama Fulanowsky, no habrá tenido que devanarse los sesos para acertar la charada; pero yo lo ignoraba, como ignora, e ignora todo el mundo, los apellidos de innumerables ciudadanos españoles y extranjeros que ostentan cargos públicos de todas clases. ¿Sabe usted, por ejemplo, cómo se llama el alcalde de mi pueblo?

—No, por cierto — respondí.

—Bueno; pues si mañana lee usted que para inaugurar una escuela en mi pueblo asistió el alcalde con la señora Cuadrado de Redondo, desafío a usted a que me adivine si el alcalde se llama Cuadrado de Redondo o solamente Redondo, y su mujer Cuadrado, o si es ella la que se apellida Cuadrado de Redondo, o si está casada con el alcalde, o si forma parte de un matrimonio sin alcalde, donde uno de los cónyuges es Redondo y el otro Cuadrado, o si...

—¡Basta, basta! Me doy por vencido. Confieso que el problema es

El hombre que se creía grano de maíz

Por Julio Abril.

En su larga experiencia de psiquiatra el doctor Peloz de Same había llegado a una conclusión ciertamente desconsoladora: los locos nunca se curan del todo. El había asistido a individuos que entraron al manicomio convencidos de que eran Napoleón, y que más tarde después de un período en que habían dado muestras más o menos convincentes de que estaban curados, ya con la boleta de salida en la mano, le habían declarado al portero, muy confidencialmente, que en realidad ellos no eran tal Napoleón, cosa que era una locura; pues para decir la verdad, ellos eran Hitler. De donde siempre se deducía que aquellos sujetos no estaban curados del todo.

Uno de los últimos casos tratados por el doctor Peloz de Same era el de un señor de aspecto tan bondadoso que al verlo se pensaba inmediatamente en el presidente de una congregación católica cuya única obsesión fuese la de hacer el bien en la tierra. Eso era lo que se pensaba, pero su obsesión era otra. Concretamente, el buen señor se creía un grano de maíz, y en esa condición fue internado en el sanatorio del doctor Peloz, quien lo amon-

tan insoluble como la cuadratura del redondo, digo, del círculo.

—No le eche usted a broma — exclamó mi amiga algo amostazada —. ¿Tengo o no tengo razón para indignarme de esa novedad galicursi que pretende imponerse sin ventaja a nuestras fórmulas de expresión tradicionales, llanas e inequívocas? ¡Tan bien como nos hemos entendido toda la vida diciendo sencillamente "el gobernador y su señora" cuando se trataba de un matrimonio, o "el gobernador y doña Fulana de Tal" cuando entre ambos no mediaba el sagrado vínculo!

—Perdone usted, señora — me apresuré a decir en tono contrito —, que haya incurrido en la tentación de hacer un chiste. Ahora, hablando en serio, le diré que si usted se hace responsable del acaloramiento que pueda haber en sus palabras, no tengo inconveniente en tomar el resto a mi cargo, poniendo debajo mi firma.

taba frecuentemente, diciéndole:

—¿Pero, mi querido señor Sánchez — así se llamaba el desdichado — de dónde ha sacado eso de que es usted un grano de maíz?

—Sí doctor, estoy convencido de eso; yo soy un grano de maíz. Toda mi vida no he sido más que eso un simple grano de maíz. Y no me pregunte más. Porque si usted insiste en saber de dónde he sacado eso de que yo soy un grano de maíz, no tendré más remedio que decirle que lo he sacado de la mazorca...!

Era un caso perdido, y el doctor Peloz de Same no insistió más durante algún tiempo. Pero en ese lapso los cuidados al paciente fueron redoblados, y todos en el sanatorio, médico, practicantes y enfermeras, no tenían respecto del señor Sánchez otra obsesión que la de arrancarle a él la de que era un grano de maíz. Por fortuna, el paciente nunca pretendió que con él se hiciera un cuchuco.

Los meses pesaron, y al cabo de cierto tiempo, los alientistas del sanatorio del doctor Peloz de Same llegaron a la satisfactoria conclusión de que el señor Sánchez estaba, al fin, completamente curado. Ya no insistía en que él era un grano de maíz, entre otras cosas, porque los médicos habían optado por no mencionarle el asunto, no fuera que Sánchez echara para atrás y se perdiera un trabajo de largos meses. El informe de su restablecimiento le fue llevado al doctor Peloz, quien lo leyó y expresó su sentimiento a los dictámenes finales. Según éstos, no había duda: el señor que se creía un grano de maíz había sido rescatado de las procelosas aguas de la locura. El doctor Peloz en persona se dispuso a asistir a la sencilla ceremonia de la salida del enfermo, con el propósito de interrogarlo muy breve y discretamente.

—Me alegro mucho — le dijo

EL PROCESO DE LOS ALEMANES...

Viene de la Página DOS

ceso por las responsabilidades del desastre de Pearl Harbor y la prensa publica amplios detalles del menor incidente. Y el caso de los alemanes procedentes de Costa Rica no es un secreto como el de la bomba atómica ni mucho menos. En consecuencia, por esos mismos principios deben conocerse las causas y los motivos de la actitud del Departamento de Estado en el punto concreto. De lo contrario, si a los costarricenses se nos responde con un silencio absoluto, vamos a sentir la sensación de que en el continente no vivimos el credo democrático en toda su extensión.

Hoy nosotros hemos apoyado la idea del regreso de los alemanes casados con señoras costarricenses. Deseamos que aquellos que resultan inocentes de toda imputación, vuelvan a sus hogares abatidos por una orfandad moral. Pensamos en los que durante largos años compartieron nuestra vida dejando aquí a sus esposas y a sus hijos que hoy los reclaman con angustia infinita. Y al pensar en ellos, meditamos también en todas las víctimas de la guerra, deseando la paz para todos los hogares, de amigos o de enemigos.

Si mañana se pone en evidencia la culpabilidad de uno o de todos esos alemanes, de hecho vigorizaríamos nuestro elevadísimo concepto por la democracia norteamericana, pero mientras tanto nos rebela el temor de que se puedan cometer injusticias. De modo, pues, que nuestras miradas no sólo se dirigen a los hogares dominados por la pena, sino más allá: a la propia defensa de los principios de fraternidad y de justicia. Esto es, hacia las más hermosas estrellas de la inmortal y gloriosa bandera

Verso original

Se puede leer de arriba para abajo y de abajo para arriba

Todos hablan sin saber: Quien más calla este lo sabe; En lo posible no cabe Penetrar lo que ha de ser; Mucho se ve disponer En esta ocasión presente; Nada se sabrá, es patente, De lo que se haya tratado, Hasta que el golpe esté dado, Intentelo quien lo intente.



cuando ya estaba todo listo para el licenciamiento del ex-paciente — que se haya usted curado del todo. Porque, aquí entre nos, amigo Sánchez, ¿no es cierto que usted nunca ha sido un grano de maíz? ¿No es cierto que usted está convencido de eso, de que no es usted un grano de maíz...?

—Estoy perfectamente de acuerdo — dijo entonces el señor Sánchez, ante la estupefacción del doctor Peloz y de sus expertos muchachos — yo no soy, no he sido nunca un grano de maíz...

¡Claro! — exclamaron los médicos a coro, en el colmo del entusiasmo —. ¡Qué va a ser usted un grano de maíz! ¡No faltaba más! ¡Usted no es ni ha sido nunca un grano de maíz!

—Yo también estoy convencido de eso — dijo Sánchez, finalmente —. Yo no soy un grano de maíz, pero... Señores doctores, ¿quién con vense al gallo?

—Pásenlo nuevamente a su celda, fue entonces la lacónica orden del doctor Peloz.

Garage Costa Rica, S. A.

[Atendido personalmente por su propietario constantemente empeñado en complacer a su estimable clientela]

Carros Elegantes, Cómodos, Confortables.
Choferes Expertos y Caballerosos

Seriedad y Seguridad en los Servicios

Abierto desde las 6 de la mañana hasta las 12 p. m.

TELEFONOS: 4990 y 4991



Compromiso Matrimonial



Dos familias del más rancio abo- lengo se unirán esta noche: los Cu- lantroff y los Platanovich con mo- tivo del matrimonio de sus hijos don Palomino y la señorita Bidé. ¡Un desborde de aristocracia! Ochocientos padrinos protegidos por una guardia de choque acompa- ñarán a los jóvenes contrayentes. Ac- to y seguido se desarrollará el pro- grama anunciado: un tango bailado por el best man y la miss of com- pany; disparo de doce bombetas a- tómicas; la danza de la muerte del cisne, por el señor cura; un match de (Pasa a la pág. OCHO)

Cumpleaños



Este año, como todos los anterior- es, publicamos la fotografía del jo- ven don Licopodio Restregadito, muy conocido en su casa a la hora del desayuno. Esta publicación le cuesta veinte pesos el interesado. Si no hubiera enviado cincuenta, lo consideraríamos galán, joven de porvenir sonriente muchas otras cosas más. No teníamos deseos de publicar este clisé, pero después de todo, vein- te pesos son veinte pesos y lo demás son cuantos.

El hogar de nuestro querido ami- go don Fernando Doninelli y de su señora esposa doña Gelatina de Doninelli, se encuentra de gala con el feliz nacimiento de un niño de cinco años de edad.

La joven señora es una artista. Le encanta el baile. Baila más que este gobiernillo que nos gastamos y que nos está gastando.

Poco después de haber nacido el muchachito, y como gritaba tanto, alguien observó que iba a ser candi- dato. Fernandino lo oyó y se puso furioso: dijo que no permitía que un hijo suyo tuviera tan triste des- tino.

—¡Antes difunto que candidato gritó con voz atronadora!, y fue muy aplaudido.

Ayer fuimos a visitar a los bue- nos amigos pero doña Gelatina nos dijo que hacía una semana que su zmadro y tierno esposo no había vuel- to a la casa. Seguro se le olvidaron las señas.

Un abrazo para los jóvenes espo- sos.

AGUITA

—A dónde vas con ese balde? —A darle agua a la vaca para que dé más leche. —Yo creía que el agua se lapo- naba después...

Anoche se celebró en esta ciudad el compromiso matrimonial del jo- ven don Guillermo Macaya con la encantadora señorita Consuelo Que- terrasca.

La señorita Queterrasca es muy bella. En sus ojos se anida la triste- za, la misma tristeza que para to- do hay en la Secretaría de Educa- ción Pública. Y en sus labios, car- nosos como unos mangos de Oroti- na, se dibuja una sonrisa tan incóg- nita como el futuro de nuestro co-

biernillo.

Consuelito es una de las niñas más ricas de nuestra sociedad. Prue- ba de ello es que en estos tiempos de crisis hace gala de comer huevos fri- tos. ¡Un lujo asiático!

En estos tiempos una señorita q' huele a huevo, tiene el porvenir se- gurado.

Cariñosamente saludamos a los jóvenes contrayentes por su futuro y por su pasado.

Para todo lo referente a las notas sociales diríjase a la Administración

APUROS EN UNA... (Viene de la pág. DOS).

evidente perjuicio para los que han sido cumplidos.

La sociedad con un espíritu fran- ciscano, no se ha atrevido a socar como Dios manda a los morosos y esto va contra su propio reglamen- to.

De todo lo anterior se desprende que el problema de la Sociedad es grave. Día a día, por culpa de los mismos socios, se acumulan pagos de pólizas y al paso que van las cosas resultará que estos no se harán a la muerte del difunto, sino al falleci- miento de sus herederos.

Y ahora retirado de esta Socie- dad don Ricardo Jinesta, peor se pondrán las cosas. Don Ricardo unía a su competencia y a su honorabi- lidad, otra cosa: que a los socios le adormecía con sus relatos históricos y sus poesías futuristas. Y no só- lo con eso: si se trataba de un viu- do le mandaba unas postales de mu- chachas desnudas. Así la buen hombre se le olvidaba cobrar su póliza y golosamente le sonreía a la vida.

¡Achará Ricardo Jinesta, tan buen pan que hacía!

Cables cruzados con Carmen Miranda



SAN JOSE, COSTA RICA — Septiembre 1º:—
A. Carmencita de Miranda, Río Janeiro.

RESPUESTA

RIO JANEIRO. (Misma fecha)
A Francisqueiro do Aguiar, Costarriqueira.
Encantada atenderé delegadeiro, Noticias es Solteiro póneme contenteira. Aseguro llegará solteiro y volverá esqueleteiro. Tuya, CARMINEIRA.

Como delegado conferencias irá don Fernando Soto, a quien te recomiendo mucho en nombre de la intimidad que nos une. Besos FRAN CISCO AGUIAR.

EL BURUMBUM

(Viene de la página PRIMERA)

—Poner en claro las cuentas de la Caja del Seguro Social.
—Pasar por la puerta del Mercado un domingo en q' se juega la lotería.
—Averiguar en donde se consigue una libra de arroz.
—Saber para qué sirve la Junta de Turismo.
—Hacer un inventario de las maquinarias que la Secretaría de Fomento le ha prestado a particulares.
—Decir exactamente cuanto suman los sueldos que ha devengado don Solón Núñez desde que es empleado público.
—Crear que don Kincho Peralta no le lleva ganas a la Presidencia.
—Aprenderse de memoria los artículos que escriben el doctor Villalón y Arnoldo.
—Desilusionar a don Máximo Quesada candidato a diputado por Alajuela.
—Contar el número de mociones que han presentado los diputados a fin de ahogar el Código Electoral.
—Oír por radio a los cantantes nacionales.
—Mirar tranquilamente, — sin indignarse, — como unos jovencitos glosadoras están parados desde las siete de la mañana en la esquina del Colegio de Sión, esperando que pasen las alumnas.
—Decifrar un artículo escrito por el joven Benavides.
—Decirnos cuándo es que lleguen a sus despachos los médicos de la Secretaría de Salubridad Pública.
—Explicarnos qué ha hecho don

Educación.
—Contar el número de "pedigüeños" que hay en las calles de San José y los que posiblemente van a medias con alguna autoridad, puesto que ejercen libremente su profesión.
—Decirnos qué hace la policía que no termina con las doscientas casas de juego que existen en la capital.
—Calcular cuando es que Donato Yglesias va a descongestionar el tránsito de vehículos en la calle del Mercado.
—Decirnos cuando es que el coronel Gallegos va a quitar de Cartago a Pencho Alvarado.
—Explicarnos por qué motivo la Secretaría de Educación paga mensualmente veinte suscripciones de una misma revista.
—Vivir en uno de esos edificios en donde, sin estudio alguno y empíricamente, han metido un cuarto piso que el día menos pensado amanecerá en la acera del frente.
—Averiguar cuando el coronel Campos va a hacer una campaña, pero efectiva, contra las casas de citas.
—Hacerle creer al pueblo de Costa Rica que vamos a tener elecciones muy puras.
—Explicarnos el motivo por el cual Donato Yglesias no ha terminado con los "tachuelas", o sea esos raterillos que cuidan los automóviles y que casi siempre los desvalijan.
—Calcular cuando se va a terminar la construcción del Mercado.
—Decirnos en donde conseguimos una buena cocinera.

Acaparadora Arrestada



Don Jorge Guier, inspector general de precios, y a quien cariñosamente le decimos "Quito", fue informado de que esta hermosa niña acaparaba azúcar. En el acto la hizo detener y sobre todo cuando le dijeron que la niña escondía bolsas de azúcar entre su bien torneado cuerpo.

Llegamos a la oficina de don Quito en el preciso momento en que entraba la bella muchacha. No tuvimos más remedio que esperar en la sala contigua hasta donde nos llegaron truncadas exclamaciones femeninas:

—...yo no quito. Quito, eso sí que no...! Quito, no quito...
Media hora después salió la joven algo turbada y encontramos don Quito muy sereno y muy sonriente.
—Bueno, don Quito, ¿qué hubo contra esa joven?
—Nada. Les aseguro que no es una acaparadora de azúcar. Han confundido las cosas. El cargo obedece a que ella tiene mucho azúcar porque es diabética. Pero la verdad es que ella lo que tiene es mucha sal...
—Montarse en los camiones que andan por esas calles sabe Dios cómo.
Y en fin, que después de todo, Goering caerá muerto de sólo pensar en el hueso que le toca.
Otra cosa: los alemanes expulsados de Costa Rica se encontrarán con que les remataron sus propiedades en todas estas tragedias: la fo-

Hablemos Castellano

Sí, señor mío, *Femineidad* y no "feminidad". Siento mucho que pierda usted la apuesta, si es que, como dice, han convenido ustedes en aceptar mi parecer.

Es cierto que modernamente se lee era segunda forma, apadrinada por escritores de nota, aunque no siempre por su voluntad, pues por lo menos en un caso he tenido ocasión de comprobar que un novelista ilustre, justamente famoso por la pulcritud de su prosa, había escrito *femineidad* donde los cajistas le hicieron decir "feminidad".

Esta última forma hoy por hoy incorrecta, tiene probablemente su origen en la falsa analogía que se establece con "masculinidad", sin advertir que la verdadera correspondencia exigiría, como de "masculino", "masculinidad", de "femenino", "femeninidad", y no "feminidad".

Estos y otros sustantivos que expresan en abstracto, con el sufijo *dad*, la calidad significada por un adjetivo, toman este adjetivo como base de la derivación y se ajustan a ciertas reglas. Los adjetivo terminados, por ejemplo, en *uo* (contiguo, exiguo, fatuo, perpetuo, etc.), con servan la primera de estas vocales al formar el nombre abstracto, y mudan la segunda vocal en *i*, por lo general (contiguidad, perpetuidad), y a veces en *e* (antigüedad, ambigüedad). Los acabados en *io* cambian esta terminación en *ie* (contrarios: contrariedades; notorio: notoriedad), y, por último, los que ahora no interesan, que son los terminados en *eo* (homogéneo, simultáneo, idóneo, etc.), convierten en *e* (homogeneidad, simultaneidad, idoneidad), sin que pueda alegarse como una excepción "consanguíneo": "consanguinidad", pues este sustantivo no vino ya sin diptongo del latín *consanguinitas*, mientras otros de los citados antes, y que no son de formación castellana, nos llegaron de aquel idioma con diptongo.

De los tres adjetivos que tenemos en romance para denotar lo que es propio de las mujeres, a saber: *femenil*, *femenino* y *temineo* podíamos haber sacado normalmente "femenilidad", "femeninidad" y *femineidad*.

LA REGIA BODA...

boxeo entre aficionados y retreta de gala por la banda militar. Y esto, todo esto, se celebrará en una iglesia católica, apostólica y romana...
Es muy posible, — como los contrayentes han alquilado el templo por toda la noche, — que de esta vez tengamos ruletas, ventas de comidas y cantinas libres.
Las torpes censuras de gentes atrasadas que han venido protestando en La Semana Cómica contra las regias y aristocráticas bodas han recibido un soberbio tapa-bocas. Los señores párrocos no sólo no han querido atender sus majaderías, sino que por el contrario han puesto de manifiesto sus ideas democráticas. Pronto, muy

El primero no ha prosperado, sin duda a causa del matiz ligeramente despectivo que tiene el adjetivo "femenil"; el segundo, "femeninidad", no ha logrado mejor fortuna, tal vez por su pronunciación poco grata, debida a la repetición inferior *ninis* en cambio, el tercero, "femineidad", lleva ya más de medio siglo en el Diccionario (entró en 1869), lo cual acredita una vida anterior cuya duración podrían precisarnos los juristas, puesto que el vocablo tuvo origen como tecnicismo forense y probablemente para designar el mayorazgo en que sólo habían de suceder las hembras, por oposición al llamado mayorazgo de masculinidad. El texto más antiguo que yo conozco es el *Diccionario de Legislación*, de Escriche (1847), artículo *Mayorazgo*.

Siendo *femineidad* en vocablerudito y de formación relativamente moderna, no es fácil hallar textos literarios con que autorizar su uso, especialmente fuera de la acepción jurídica y con la máxima amplitud del significado que le damos actualmente. Nos tendremos que conformar con una sola cita; pero, eso sí, de calidad.

Todos aquellos de mis lectores que hayan rebasado algo la cincuenta recordarán que a poco de fundarse *Blanco y Negro*, emprendió una "encuesta", como ahora se dice, titulada "Declaraciones íntimas", donde los más célebres personajes de la época contestaban un interrogatorio impreso, escribiendo respuestas manuscritas que luego se publicaban — y esto tiene importancia para nuestro propósito — en autógrafa.

Pues bien; en el número de la citada revista correspondiente al 14 de enero de 1893 pueden verse las declaraciones de don Alejandro Pidal, quien frente al enunciado "Cualidad que prefiere en la mujer", escribió de su puño y letra: "Femineidad".

Yo no garantizo que la forma incorrecta, ayudada por el creciente desuso en que va cayendo el adjetivo "femineo", no acabe por triunfar andando el tiempo; pero como se me ha pedido un parecer y no un horóscopo, creo que por el momento basta con lo dicho. N. Q. H.

(Viene de la pág. SIETE)

pronto, después de una boda, en las iglesias se proyectarán películas en homenaje a los invitados.
Los padres de la linda novia de esta noche, de la encantadora señorita Bidé, ofrecerán una magnífica recepción. Ella se verificará en el hall de su "Fábrica de Cazoncillos con Despertador".
Orgullosos y conmovidos anunciamos este regío, aristocrático y divino acontecimiento social. Para Pa lominito y para Bidecita son nuestras palabras de sincero cariño, (y para nosotros el cheque que por la mañana nos debe enviar el suegro...)
¡Congratulaciones!!!